

Prácticas parentales en la educación de las 3R en familias de Cuenca, Ecuador

Parental Practices in the Education of the 3Rs among Families in Cuenca, Ecuador

María Dolores Palacios Madero*

 <https://orcid.org/0000-0002-7331-0937>

Sandra Soledad Suárez Granda**

 <https://orcid.org/0000-0001-6148-5361>

José David Tutillo Pañi***

 <https://orcid.org/0009-0007-8522-7376>

Recibido: 18 de agosto de 2025. Aceptado: 26 de marzo de 2026. Liberado: 5 de junio de 2026.

* Autora para correspondencia. Universidad de Cuenca, Facultad de Psicología, 010110. Av. 12 de Abril y Agustín Cueva. Cuenca, Ecuador. maria.palaciosm@ucuenca.edu.ec

** Universidad de Cuenca, Facultad de Psicología, 010110. Av. 12 de Abril y Agustín Cueva. Cuenca, Ecuador. sandra.suarez@ucuenca.edu.ec

*** Universidad de Cuenca, Facultad de Psicología, 010110. Av. 12 de Abril y Agustín Cueva. Cuenca, Ecuador. josed.tutillo@ucuenca.edu.ec



RESUMEN

Objetivo: explorar cómo las figuras parentales socializan en sus hijos e hijas prácticas vinculadas a las 3R: reducir, reutilizar, reciclar, desde las teorías bioecológica y de la activación de las normas. Metodología: con un enfoque cualitativo y fenomenológico se realizaron grupos focales con 19 madres y 10 padres de niñas y niños de entre 6 y 9 años en dos escuelas de Cuenca, Ecuador. Resultados: las principales vías de enseñanza fueron la implementación de actividades ecológicas y el modelaje educativo. Valor: se aporta evidencia sobre la importancia del hogar como agente de cambio ambiental, sobre todo en un contexto carente de investigaciones similares. Limitaciones: el alcance reducido de la muestra. Conclusiones: desde la cotidianidad del hogar, las jefaturas de familia se consolidan como agentes clave en la transmisión de valores y comportamientos de conservación decisivos para consolidar una ciudadanía comprometida con el Objetivo para el Desarrollo Sostenible número 12.

■ **Palabras clave:** socialización familiar; prácticas parentales; desarrollo sostenible; 3R; Ecuador.

ABSTRACT

Objective: To explore how parental figures socialize their children in practices linked to the 3Rs: reduce, reuse, recycle, drawing on the bioecological and the norm activation theories. Methodology: Using a qualitative and phenomenological approach, focus groups were conducted with 19 mothers and 10 fathers of children aged 6 to 9 in two schools in Cuenca, Ecuador. Results: The primary teaching pathways were the implementation of ecological activities and educational modeling. Value: The study provides evidence of the importance of the home as an agent of environmental change, particularly in a context where similar research remains scarce. Limitations: The limited scope of the sample. Conclusions: Through everyday household life, parents consolidate their role as key agents in transmitting conservation values and behaviors, which are decisive for building citizenry committed to Sustainable Development Goal 12.

■ **Keywords:** Family socialization; parenting practices; sustainable development; 3Rs: Ecuador.

Citar como: Palacios Madero, M. D., Suárez Granda, S. S., y Tutillo Pañi, J. D. (2026). Prácticas parentales en la educación de las 3R en familias de Cuenca, Ecuador. *región y sociedad*, 38, e2044. <https://doi.org/10.22198/rys2026/38/2044>



INTRODUCCIÓN

El mundo enfrenta crecientes desafíos ambientales como el cambio climático, la pérdida de biodiversidad, la contaminación del aire y del agua y la deforestación, siendo uno de los más urgentes la gestión inadecuada de los residuos sólidos (Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente [PNUMA], 2024). Estos provienen, sobre todo, de las actividades humanas y se conocen como desechos antropogénicos, es decir, todos aquellos productos fabricados, utilizados y descartados por el ser humano (Intergovernmental Panel on Climate Change [IPCC], 2023).

Un informe del Centro de Desarrollo de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 2022) revela que la humanidad produce anualmente 2 000 millones de toneladas de residuos urbanos; de los correspondientes a plásticos, solo el 9% se recicla, el 19% se incinera, el 49% se deposita en vertederos y el 22% se gestiona mal, acumulándose en entornos naturales, mares y océanos. Cada año se generan 400 millones de toneladas de plástico a nivel mundial, la mitad son productos de un solo uso. De ese volumen, menos del 10% es reciclado (Organización de las Naciones Unidas [ONU], 2025).

En el caso de Ecuador, se generan 5.3 millones de toneladas de residuos al año (0.81 kg diarios por habitante), el 60% carece de gestión adecuada, causando contaminación y riesgos a la salud (Ministerio del Ambiente, Agua y Transición Ecológica, 2024). Sin embargo, el país se destaca por ser pionero en el reconocimiento de los derechos de la naturaleza, consagrados en la Constitución de la República del Ecuador (2008, artículo 71), convirtiéndose en el primero en el mundo en otorgar esta garantía.

Los datos evidencian avances y desafíos en la adopción de prácticas ambientales en las viviendas ecuatorianas. Según el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC, 2025), el 62.5% de los hogares clasifica o separa algún tipo de residuo, siendo el plástico el material más gestionado (43.5%); sin embargo, persisten manejos inadecuados de desechos peligrosos: el 81.4% deposita baterías en la basura común y el 85.8% hace lo mismo con focos de bajo consumo energético. Asimismo, el 83.3% continúa utilizando bolsas plásticas desechables, mientras que el 7.9% reporta realizar acciones concretas de beneficio ecológico. En términos de percepciones, aunque en el 51.8% se considera que la conservación del entorno es una responsabilidad colectiva, solo el 29.1% reconoce su vínculo con el ahorro económico. Estas cifras permiten situar a ciudades como Cuenca dentro de un escenario nacional donde coexisten conductas incipientes de sostenibilidad con hábitos aún poco favorables, lo que refuerza la importancia de analizar, a nivel local, cómo las familias incorporan o no comportamientos proambientales en su vida cotidiana.



El panorama descrito evidencia que la gestión inadecuada de los residuos sólidos y la persistencia de hábitos de consumo poco sostenibles representan una amenaza directa al entorno global. Como respuesta a esta problemática de contaminación, la Agenda 2030 de las Naciones Unidas (ONU, 2015) estableció 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), considerados esenciales para el futuro. Los ODS convocan la acción de diversos actores, desde gobiernos, agentes económicos a nivel nacional e internacional, hasta comunidades, ciudadanía y familias.

De acuerdo con la ONU (2018), las familias son corresponsables de la educación y socialización de sus hijos, así como de transmitir valores ciudadanos y sentido de pertenencia a la sociedad. Un ejemplo de ello fue la celebración del Día Internacional de las Familias en 2024, que buscó sensibilizar sobre su vínculo con el cambio climático, resaltando su participación en la conservación ambiental (ONU, 2024). Desde esta perspectiva, las madres y los padres tienen el rol de impulsar la adopción de prácticas como las que propone la regla de las 3R¹ —reducir, reutilizar, reciclar—, esenciales para alcanzar el ODS 12, “Garantizar modalidades de consumo y producción sostenible”, y su meta 12.5: “Reducir considerablemente la generación de desechos mediante actividades de prevención, reducción, reciclaje y reutilización” (ONU, 2015, p. 25).

Sobre las 3R, Lara González (2008) afirma que este triángulo de la ecología es jerárquico y posee un orden establecido, pues solamente es posible considerar el reciclaje si se logra reducir el consumo y se reutiliza lo adquirido. Se trata de comportamientos significativos cuyo objetivo es cuidar el ambiente (Cázares Hernández y Romo Aguilar, 2019).

Por ende, reconociendo el valor que la ONU le ha otorgado a la familia, una respuesta educativa a la crisis ecológica es considerarla como un agente primario de socialización en los hijos e hijas. Particularmente, para Palacios y Rodrigo (1998), la familia es un elemento de protección, que asume la responsabilidad básica en la educación de sus hijas e hijos. Por ello, tiene un compromiso fundamental en la transmisión de valores sociales, incluidos los de cuidado para conservar la naturaleza (York, 2019). De esta manera, pueden promover prácticas de consumo responsable alineadas con las 3R y fomentar una conciencia sobre la crisis ambiental global (Guterres, 2024).

Esta investigación se sitúa en el enfoque de la sostenibilidad apoyándose en dos teorías en el campo de la psicología: el modelo ecológico sistémico (Bronfenbrenner, 1987; Bronfenbrenner y Morris, 1998) y la teoría de la activación de normas (Schwartz, 1977; Schwartz y Howard, 1984).

¹ El concepto de las 3R (reducir, reutilizar, reciclar) cobró relevancia con el movimiento ecologista de la década de 1970. Posteriormente, fue impulsado a nivel global como política pública, bajo la propuesta por el gobierno de Japón y adoptada formalmente en la Cumbre del G8 en 2004.



Desde la teoría bioecológica de Bronfenbrenner (1987), la adopción de comportamientos ambientales puede comprenderse como el resultado de interacciones dinámicas entre la persona y los distintos sistemas que configuran su entorno. Esta perspectiva formula cinco sistemas concéntricos: microsistema, mesosistema, exosistema, macrosistema y cronosistema, los cuales están interrelacionados en el desarrollo humano. Respecto al microsistema, establece que “es el nivel más cercano al sujeto, es el entorno inmediato que contiene a la persona” (Bronfenbrenner y Morris, 1998, p. 1013). En consecuencia, el microsistema familiar desempeña un papel fundamental en la transmisión de valores ecológicos, pues actúa como un espacio de protección y formación donde las figuras parentales orientan la conducta de sus hijos e hijas (Palacios Madero, Torío López y Murga-Menoyo, 2023). De tal manera que, como lo señala Aguirre-Bielschowsky, Lawson, Stephenson y Todd (2015), la familia ejerce gran influencia en la socialización de conductas favorables para la sostenibilidad. De manera particular, el estilo de vida se refleja en su cotidianidad con acciones sencillas como ahorro de luz, agua y siembra de plantas (York, 2019).

Asimismo, la teoría bioecológica permite comprender que estas prácticas parentales se fortalecen cuando existe coherencia entre los diferentes sistemas ecológicos que influyen en el desarrollo humano. En el mesosistema, las interacciones en el hogar y la escuela constituyen un espacio clave para reforzar valores y comportamientos proambientales, ya que ambos contextos comparten la responsabilidad de formar a las nuevas generaciones (Bronfenbrenner, 1987; Espinal, Gimeno Collado y González Sala, 2014). Al mismo tiempo, el exosistema y el macrosistema, entendidos como las condiciones laborales de los padres y las madres, los medios de comunicación, las dinámicas económicas o valores culturales, influyen en las posibilidades reales de las familias para adoptar estilos de vida sostenibles (Bronfenbrenner, 1987; McGuckin y Minton, 2014).

La teoría bioecológica confluye con una de las que explican el comportamiento proambiental: la teoría de la activación de normas (Schwartz, 1977; Schwartz y Howard, 1984), cuyo núcleo central señala que la obligación moral de las personas es fundamental para emprender acciones específicas de conservación, sobre todo para evitar la degradación ecológica y social. En este sentido, Schwartz (1992) destaca que las reglas ejercen su influencia en el comportamiento individual de dos maneras:

En primer lugar, a través de la influencia social directa ejercida por agentes socializantes primarios, como madres y padres. Esto significa que su ejemplo cotidiano y sus mensajes constantes son determinantes para que las infancias aprendan, desde edades tempranas, prácticas como separar los residuos, reutilizar objetos o



evitar el consumo innecesario. Sobre esto, Jia y Yu (2021) encontraron una relación directa entre los comportamientos proambientales (CPA) de las figuras parentales y la percepción que generan en sus hijos e hijas. Por su parte, Hosany, Hosany y He (2022) señalaron que, si la acción sostenible cuenta con el apoyo parental, es más probable que las actividades conjuntas resultantes contribuyan a una conducta sostenida.

Por lo tanto, se considera que el ambiente más influyente en las y los adolescentes para reducir, reutilizar y reciclar es la familia (Palacios Madero y Torío López, 2023). En especial, debido a que se ha comprobado la existencia de asociaciones significativas entre el comportamiento parental y dimensiones como el estilo de vida sostenible, la reducción del consumo y del impacto ambiental en países como Israel, Corea del Sur y Estados Unidos (Katz-Gerro, Greenspan, Handy y Vered, 2019), y México en el contexto latinoamericano (Espejel Rodríguez y Castillo Ramos, 2019).

En segundo lugar, mediante la integración de normas en el sistema de valores del individuo. Lo cual implica que, a medida que las infancias interiorizan esos comportamientos proambientales observados en la familia, estos se convierten en convicciones propias. Por lo que, cuando una persona cree que reducir el uso de plásticos o reutilizar materiales es importante para el cuidado del planeta, actúa de forma coherente, incluso sin supervisión externa. Un estudio realizado por Verachtert (2022) encontró que el aumento en la comunicación intrafamiliar se asociaba con una mayor congruencia actitudinal en sostenibilidad entre sus integrantes. Por otro lado, los hallazgos de Stern, Frensley, Powell y Ardoin (2017) evidenciaron que las madres y los padres son concebidos como modelos a seguir en el desarrollo de conductas responsables con la naturaleza. Su papel también es evidente en las investigaciones de conocimiento y conciencia de la niñez sobre alfabetización energética, reducción de dióxido de carbono y cambio climático (Aguirre-Bielschowsky et al., 2015).

De manera particular, el estudio de Gronhoj y Thogersen (2017) destaca el papel de las familias en la adopción de comportamientos proambientales. Entre sus hallazgos, observaron que la correlación entre las actitudes de padres y madres con hijas e hijos resultó fuerte en lo referente a la compra de productos orgánicos y ecológicos; débil para el ahorro de electricidad, y media para la separación de residuos en el hogar. Sin embargo, a nivel local, una investigación reveló que la familia es el principal factor en la reducción del consumo energético, por encima de la escuela y los pares (Palacios et al., 2023). Esta diferencia de resultados sustenta aún más la



idea de que el comportamiento parental es el factor de mayor influencia en las acciones sostenibles de niñas, niños y adolescentes (Matthies, Selge y Klöckner, 2012).

No obstante, las jefaturas de familia también pueden obstaculizar la adopción de conductas proambientales. Los comportamientos de las infancias pueden ser temporales y parciales cuando existen pautas parentales nocivas, que se manifiestan cuando se promueven acciones de conservación, pero se realiza lo contrario en su presencia, lo que debilita la adquisición de posturas responsables con el entorno (Castrillón Martínez y Gonzalez Gil, 2022). Esto conlleva la necesidad de sensibilizar y fortalecer el rol educativo de las familias en este tipo de formación.

Con estos antecedentes, se reafirma que, a través de la socialización familiar, los padres y las madres ejercen una influencia sustancial y duradera en los valores, actitudes y comportamientos proambientales de sus hijos e hijas, contribuyendo a su desarrollo como sujetos activos de una comunidad orientada al desarrollo sostenible (Gronhoj y Thogersen, 2017; Matthies et al., 2012).

En este contexto, el objetivo del presente estudio es explorar cómo las figuras parentales socializan con las infancias prácticas sostenibles vinculadas a reducir, reutilizar y reciclar, a partir de los aportes de la teoría bioecológica (Bronfenbrenner, 1987) y la de activación de las normas (Schwartz, 1977; Schwartz y Howard, 1984). Desde este enfoque se comprende que la adquisición de comportamientos proambientales en la niñez se construye por la interacción entre los sistemas ecológicos y la internalización de normas y valores, lo que sitúa a la familia como un espacio privilegiado de aprendizaje y transmisión de conductas. En consecuencia, surge la siguiente pregunta de investigación: ¿Qué prácticas emplean los padres y madres para educar a sus hijas e hijos en las 3R?

Resulta pertinente señalar que Cuenca constituye un escenario relevante para el análisis de conductas parentales vinculadas a la educación ecológica, dado que reúne condiciones sociales y naturales que inciden en la configuración de comportamientos proambientales en la vida cotidiana. Asimismo, esta investigación responde a la necesidad de generar conocimiento situado sobre la socialización familiar de estas prácticas en contextos latinoamericanos. Desde esta perspectiva regional, el estudio permite comprender la articulación de dinámicas parentales y territoriales, como la relación con el entorno y acciones comunitarias. De este modo, el trabajo contribuye a la comprensión teórica de este fenómeno y a la producción de evidencia contextualizada, con potencial de orientar intervenciones psicosociales, educativas y políticas públicas para la ciudad y otras regiones similares.



METODOLOGÍA

El presente artículo se deriva del proyecto de investigación Parentalidad Positiva para la Sostenibilidad: Agenda 2030² (Palacios Madero, Arpi Peñaloza y Conforme Zambrano, 2024) impulsado por la Universidad de Cuenca. En el marco de dicho proyecto se implementó el programa Ser Padres en el Siglo XXI: Crianza y Sostenibilidad, una intervención educativa que buscaba sensibilizar a madres y padres sobre prácticas sostenibles vinculadas a las 3R y cuya dinámica permitió acceder a la muestra en este estudio. Se utilizó un enfoque cualitativo con diseño fenomenológico y alcance descriptivo (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018). Esta metodología permite comprender las prácticas que padres y madres cuencanos asumen en la incorporación de prácticas de las 3R —reducir, reciclar, reutilizar— en la vida cotidiana.

² Proyecto ganador del II Concurso Universitario de Proyectos de Investigación e Intervención convocado por la Dirección de Vinculación con la Sociedad y del Vicerrectorado de Investigación de la Universidad de Cuenca.

³ Edad en la que se consolidan hábitos y actitudes en el marco del desarrollo evolutivo (Papalia y Martorell, 2017).

Participantes

La unidad de análisis se integró por 29 participantes de entre 28 y 45 años: 19 madres y 10 padres de niñas y niños en edades de 6 a 9 años,³ asistentes a dos escuelas una pública y otra privada. Esta diversidad permitió recoger perspectivas desde distintos contextos socioculturales y educativos.

Se difundió una convocatoria en las redes sociales de las escuelas, dirigida a padres y madres de estudiantes en este grupo etario para participar en el programa, el cual contó con el acompañamiento de los psicólogos de los Departamentos de Consejería Estudiantil (DECES) de estas instituciones educativas.

Muestra

La muestra fue no probabilística intencional, eligiendo participantes con características relevantes para el fenómeno estudiado (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018), y orientada a una comprensión en contextos particulares más que a la generalización de resultados. Se establecieron como criterios de inclusión: ser padre o madre de al menos un niño o niña en el rango de edad señalado; completar el proceso de inscripción voluntaria y firmar el consentimiento informado; se excluyó a los que no estuvieron vinculados a una de las instituciones seleccionadas y a quienes no asistieron a una o más sesiones del programa (Palacios Madero et al., 2024). Este evento buscó sensibilizar a las personas inscritas sobre el impacto del deterioro del medio ambiente y fomentar en la familia prácticas sostenibles en sintonía con las 3R, mediante talleres temáticos y espacios de diálogo que promovieron la reflexión crítica.



Técnicas

Se seleccionó la técnica de grupo focal por su capacidad para generar diálogo y reflexión colectiva entre personas de un mismo contexto sociocultural, lo que permitió identificar significados y experiencias compartidas (Carey y Asbury, 2012). Para su implementación se empleó una guía de preguntas orientadas a explorar las prácticas familiares de consumo responsable: ¿Qué hacemos en el hogar para cuidar el ambiente?, ¿qué limitaciones enfrentamos para generar hábitos sostenibles?, ¿qué prácticas ambientales se promueven en la unidad educativa?, ¿qué cambios propondríamos en la sociedad respecto al consumo? y ¿estamos educando a nuestros hijos para la sostenibilidad? El análisis de la información se enfocó a explorar, describir y comprender las prácticas que madres y padres emplean para fomentar un consumo sostenible en el hogar incorporando las 3R en la parentalidad positiva, caracterizada por el acompañamiento afectivo, el establecimiento de límites claros y la orientación respetuosa (Palacios Madero et al., 2024).

Procedimiento

La recolección de información inició con una sesión de socialización con los participantes, en la cual se explicó el objetivo de la investigación del proyecto y se detallaron los procedimientos metodológicos empleados. Se obtuvo el consentimiento informado, asegurando que cada persona comprendiera plenamente el propósito del estudio, así como la autorización del Comité de Ética de Investigación en Seres Humanos (CEISH) de la Universidad de Cuenca con código 2021-005EO-IICV. Se finalizó cada grupo focal con un cierre reflexivo, que permitió compartir impresiones sobre la experiencia y fortalecer la apropiación del contenido trabajado. Se realizaron seis sesiones, los relatos se grabaron en audio y se transcribieron de manera rigurosa, respetando la autenticidad de las expresiones compartidas. La investigación se alineó a los principios y estándares éticos de la American Psychological Association (APA, 2017).

Análisis de datos

Siguiendo los lineamientos teóricos y metodológicos de Hernández-Sampieri y Mendoza (2018) se realizó un análisis temático utilizando el software ATLAS.ti (ATLAS.ti Scientific Software Development GmbH, 2023), centrado en la interpretación de los significados narrativos emergentes.



El proceso de análisis temático siguió las recomendaciones metodológicas de Braun y Clarke (2006) y se desarrolló en las siguientes fases:

1. Lectura exhaustiva de las transcripciones para obtener una visión global del contenido.
2. Codificación inicial, agrupando fragmentos significativos en torno a unidades de sentido relacionadas con las prácticas familiares en las acciones de las 3R.
3. Construcción de matrices temáticas, sustentadas con citas textuales que ilustran las categorías predefinidas y emergentes.
4. Triangulación de los resultados con otros investigadores para validar y fortalecer la fiabilidad del análisis. No se limita a la corroboración de hallazgos con investigaciones previas, sino que busca confirmar la adecuación referencial y la corroboración estructural a través de diversas estrategias (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018).

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En esta sección se presentan los resultados del análisis de las narrativas de las madres y padres participantes en los grupos focales. En la tabla 1 se describe el número de madres y padres cuyos relatos fueron incluidos en el estudio.

Tabla 1. Características de los participantes

Categoría	Unidad educativa particular	Unidad educativa pública	Total
Sexo de los participantes			
Madres	5	14	19
Padres	5	5	10
Edad de los hijos/as (6–9 años)			
6 años	5	18	23
7 años	3	1	4
8 años	1	0	1
9 años	1	0	1

Fuente: elaboración propia a partir del trabajo de campo.



A partir del análisis temático surgieron dos categorías que muestran las diversas prácticas proambientales en la cotidianidad familiar: estrategias parentales para la reducción de productos y madres y padres como modelos educativos. Cada una aparece en las distintas fases de las 3R, acompañadas de fragmentos de los relatos de los participantes, los cuales se interpretan a la luz del marco teórico.

1. Reducir

Alineada con el ODS 12, la reducción del consumo constituye un pilar fundamental, pues implica tomar decisiones responsables con el ambiente para evitar la generación innecesaria de residuos. En este estudio, los participantes compartieron sus acciones cotidianas orientadas a disminuir el uso de productos desechables y el gasto energético, así como evitar el desperdicio. Véase tabla 2.

Tabla 2. Prácticas familiares para consumir menos

Cita	Códigos	Categorías predefinidas	Categorías emergentes
No usar tanto el corazón al momento de comprar sino comprar lo que es realmente lo necesario para el hogar (madre 1).	Compra responsable, priorizando las necesidades.	Reducción de consumo.	-----
Reducir las cantidades [...] compramos a montones las cosas o consumimos todos estos productos que usan demasiado plástico (padre 1).	Reducción de consumo y crítica al uso del plástico.	Reducción de consumo.	-----
Que debería reflexionar sobre [...] lo suficiente que tenemos en temas de consumismo (madre 2).	Reflexión sobre el consumismo.	Reducción de consumo.	-----
Ya no hay más despilfarro de dinero ni nada más, mi compromiso es reducir las compras innecesarias (padre 2).	Compromiso personal, evitar gastos innecesarios.	Reducción de consumo.	-----
Yo puedo comprarlo, pero a veces le digo: no tengo. Entonces él va entendiendo y me dice "mami, si no tienes no te preocupes, no quiero" (madre 1).	Negativa parental sin reflexión para evitar la compra innecesaria.	-----	Estrategias parentales de control del consumo



Cita	Códigos	Categorías predefinidas	Categorías emergentes
Eso de [...] llevarle a mi hijo al supermercado después del almuerzo, porque, a él se le antoja todo lo que ve, todos esos dulces en botellas y fundas. Lo que yo hago es que no le compro nada. Si se va con el estómago lleno ya no va a pedir nada (madre 3).	Estrategia parental para evitar la compra innecesaria.	-----	Estrategias parentales de control del consumo
En la casa se evita encender todas las luces, utilizar lo necesario. Cepillarse los dientes con un vaso de agua y no dejar la llave abierta (madre 4).	Progenitores con su ejemplo moldean las conductas responsables de sus hijos.	Padres y madres como modelos activos de comportamientos proambientales en la familia.	Modelado parental de comportamientos proambientales

Fuente: elaboración propia a partir del trabajo de campo.

REDUCCIÓN DE CONSUMO: CONCIENCIA ÉTICA Y RESPONSABILIDAD COTIDIANA

Esta categoría evidencia una reflexión crítica frente al consumismo, manifestada en decisiones de compra responsables, autorregulación de los deseos y priorización de lo realmente necesario. Las familias de la tabla 2 muestran un compromiso explícito con la disminución del uso de plásticos por su impacto ambiental, a través de prácticas cotidianas como evitar los de un solo uso, minimizar el desperdicio y fomentar un gasto más consciente (padre 2). Según Lara González (2008), la reducción constituye la estrategia prioritaria de las 3R porque busca prevenir la generación de residuos desde el origen, fomentando decisiones conscientes en la adquisición y uso de bienes.

Estas prácticas revelan un análisis reflexivo desde una ética del cuidado orientada a preservar los recursos naturales del planeta. Sin embargo, a ello se suman factores económicos que, en muchos casos, obligan a priorizar la accesibilidad inmediata sobre criterios ambientales. Desde esta perspectiva, la reducción del consumo no depende únicamente de la voluntad individual o familiar, sino que está mediada por dinámicas del macrosistema que reproducen patrones poco sostenibles. En este sentido, las acciones parentales, aunque relevantes, se ven tensionadas por un entorno que no siempre favorece decisiones coherentes con la sostenibilidad.

Como se señala desde la Secretaría General de la ONU (2025), la reducción es una de las estrategias prioritarias ante la crisis global de residuos. para fomentar estilos de vida sostenibles. Según la teoría de la activación de normas (Schwartz, 1977), esta práctica responde a una obligación moral internalizada: al reconocer el



impacto del consumismo, las familias buscan actuar coherentemente para mitigar daños ecológicos.

PRÁCTICAS PARENTALES PARA EL CONTROL CONDUCTUAL DEL CONSUMO INFANTIL:

PARENTALIDAD POSITIVA

Esta categoría muestra las estrategias educativas que los participantes emplean para guiar a sus hijas e hijos hacia un consumo responsable, que se fundamenta en prácticas propias de la parentalidad positiva. Las familias de la muestra evidencian una intención consciente de disminuir el uso de plásticos y otros productos de un solo uso, minimizar el desperdicio y fomentar una compra reflexiva, acciones que no solo expresan compromiso ambiental, sino que también se convierten en oportunidades pedagógicas para el desarrollo de la autonomía y el juicio crítico en las infancias.

En este proceso, las rutinas preventivas, el diálogo y la negativa intencional a ciertas compras se articulan como estrategias de autocuidado, donde la socialización en el hogar integra límites afectivos con conciencia ambiental que las infancias van asimilando, como afirma la madre 1 en la tabla 2. Desde la teoría bioecológica (Bronfenbrenner, 1987), el microsistema familiar constituye el núcleo en el que se construyen hábitos sostenibles, mientras que la teoría de la activación de normas (Schwartz y Howard, 1984) explica cómo las proambientales transmitidas por los cuidadores se transforman, con el tiempo, en convicciones personales. Así, las estrategias parentales trascienden la regulación inmediata del consumo, favoreciendo aprendizajes duraderos que fortalecen la responsabilidad ecológica y sientan las bases para estilos de vida sostenibles en la adultez.

Si bien las prácticas orientadas a la reducción del consumo evidencian una creciente conciencia ambiental en las familias cuencanas, resulta necesario problematizar los límites que condicionan su implementación. La presión del modelo de consumo vigente, caracterizado por la disponibilidad de productos de bajo costo y alto contenido plástico, así como las estrategias de marketing dirigidas a la niñez, podrían dificultar la consolidación de hábitos sostenibles en los hogares.

PADRES Y MADRES COMO MODELOS ACTIVOS DE COMPORTAMIENTOS PROAMBIENTALES EN LA FAMILIA: COHERENCIA ENTRE DISCURSO Y PRÁCTICA

Esta categoría refleja el papel activo de madres y padres como modelos educativos de primer orden en la educación ambiental de sus hijas e hijos. A través de acciones como el ahorro de energía, la reducción del consumo de agua o la contención en el



gasto innecesario, los adultos instruyen y demuestran con el ejemplo una forma de vivir en coherencia con la reducción del consumo.

Estas prácticas refuerzan la transmisión intergeneracional de valores ecológicos (Gronhoj y Thogersen, 2017; Katz-Gerro et al., 2019) y muestran que los hijos e hijas aprenden más de lo que observan que de lo que se les dice (McDevitt y Chaffee, 2002). Desde la perspectiva bioecológica, la familia es el microsistema primario de socialización proambiental, cuando madres y padres actúan como modelos, legitiman normas de consumo responsable y fortalecen el compromiso con la sostenibilidad. El testimonio de la madre 4 en la tabla 2 refuerza que acciones parentales, como apoyar la autonomía de las y los adolescentes, tienen una relación directa con la reducción del gasto de la luz, agua y bienes (Palacios et al., 2023). La coherencia entre discurso y acción facilita la interiorización de hábitos que convierten la reducción en una conducta sostenida.

El análisis demuestra que para los participantes en este estudio esta práctica de las 3R trasciende el ahorro económico adquiriendo un sentido ético ligado al compromiso con el cuidado ambiental. Las dos categorías emergentes revelan que la parentalidad positiva puede convertirse en una herramienta de educación. Así, la familia se consolida como un espacio privilegiado para formar ciudadanos responsables con la naturaleza, en línea con los ODS y con la necesidad urgente de responder a la crisis ecológica global (ONU, 2018; IPCC, 2023).

2. Reutilizar

Reutilizar se refiere al aprovechamiento de los objetos y materiales, extendiendo su vida útil antes de convertirlos en residuos (Lara González, 2008). En la tabla 3 se recogen expresiones de madres y padres sobre las prácticas familiares de reutilización, así como su categorización.

Tabla 3. Prácticas familiares de reutilización

Cita	Códigos	Categorías predefinidas	Categorías emergentes
La parentalidad es cuidado del medio ambiente, infundirle que [...] no todas las cosas son desechables, sino que tiene que aprender a reutilizar (madre 1).	Reutilización transmitida en la educación familiar.	Reutilización responsable	-----



Cita	Códigos	Categorías predefinidas	Categorías emergentes
Tenemos que generar una política, que todo debería ser retornable, los envases y todo, y así generamos una mejor sociedad (padre 3).	Reflexión sobre políticas de reutilización.	Reutilización responsable.	-----
Gastar lo necesario. Reutilizar las cosas que puedan servir de nuevo (padre 4).	Extensión de vida útil de objetos.	Reutilización responsable.	-----
Que tengamos nuestro propio envase [...]. Hacer como cultura esto (padre 3).	Reutilización como práctica cultural.	Reutilización responsable.	-----
Trato de que ya no consuma mucho plástico. Cuando nos vamos a las fiestas de cumpleaños yo hago que, si él (su hijo) va a tomar cola o algún jugo, que separe su vaso. Y si quiere más, trate de usar el mismo vaso, para que no estar así cada rato, porque a veces se consumen cuatro o cinco vasos, entonces es contaminar un poco más (madre 1).	Enseñanza activa de minimización de residuos en contextos sociales.	-----	Estrategia parental para reutilización de productos.
Le heredamos [...] le heredan la ropa, los juguetes porque ya tiene más conciencia de que hay contaminación de tantas cosas materiales (madre 3).	Herencia material como estrategia educativa.	-----	Estrategia parental para reutilización de productos.
Reutiliza la ropa de los hermanos mayores, enseñarles a cuidar esa ropa, los juguetes. Reducir la compra de juguetes innecesarios, plásticos (madre 5).	Herencia material como estrategia educativa.	-----	Estrategia parental para reutilización de productos.
Me gusta pensar que hay muchas cosas que se puedan reutilizar [...]. Intenté hacer una bolsita de Navidad. Ustedes saben que ahora ya viene la Navidad. Utilizar el tema de papel, bolsitas de regalo (madre 6).	Transformación creativa de residuos.		Padres y madres como modelos activos de comportamientos proambientales en la familia.
En el caso de reutilizar, yo voy a reutilizar ropa y accesorios. Con mi mami desde algún tiempo reutilizamos los accesorios. Yo le digo “mami, qué linda esa manilla”, entonces ella dice “cambiemos”. Entonces, ella me da sus accesorios y yo le doy los míos y ya no compramos más bisutería, intercambiamos (madre 6).	Intercambio para evitar nuevas adquisiciones.	-----	Padres y madres como modelos activos de comportamientos proambientales en la familia.
Hacemos el compost, como les había comentado, a veces cuando baño a mi hija, el agua la utilizo [...] para el servicio higiénico, para bajar el consumo de agua (madre 7).	Aprovechamiento integral de recursos domésticos.	-----	Padres y madres como modelos activos de comportamientos proambientales en la familia.

Fuente: elaboración propia a partir del trabajo de campo.



REUTILIZACIÓN RESPONSABLE

Los testimonios recopilados en la tabla 3 reflejan que la crianza no solo implica el cuidado del crecimiento físico y desarrollo emocional de las hijas y los hijos, sino que también se concibe como una forma de educar en sostenibilidad al transmitir valores y reglas orientadas al cuidado ambiental. Así, cuando la madre 1 afirma que las cosas no son desechables, expresa una obligación moral coherente con la teoría de la activación de normas (Schwartz, 1977). Esta dimensión normativa se complementa con una mirada estructural expresada por el padre 3 al señalar que todos los envases deberían ser retornables, lo cual remite al macrosistema planteado por Bronfenbrenner (1987) que reconoce la necesidad de políticas públicas que respalden las prácticas familiares. Mientras que la afirmación del padre 4 evidencia cómo los valores de reutilización se manifiestan en tareas que pueden ser interiorizadas en la cotidianidad del hogar.

ESTRATEGIA PARENTAL PARA REUTILIZACIÓN DE PRODUCTOS

Los testimonios muestran cómo las prácticas de reutilización se insertan en las dinámicas cotidianas familiares como formas concretas de consumo responsable y de transmisión intergeneracional de valores sostenibles. Por ejemplo, heredar la ropa y juguetes (véase madre 3 y madre 5 en tabla 3) evidencian cómo el hogar, en su calidad de microsistema (Bronfenbrenner, 1987), se constituye en un espacio clave para el aprendizaje proambiental. Estas acciones no solo reducen el consumo de bienes nuevos, sino que enseñan a los hijos a valorar los recursos, limitando el desperdicio. En este sentido, los relatos de los padres y las madres se insertan en la categoría emergente ‘estrategia parental’ para la reutilización de productos, expresada en conductas concretas que refuerzan su valor como herramientas educativas.

PADRES Y MADRES COMO MODELOS ACTIVOS DE COMPORTAMIENTOS PROAMBIENTALES EN LA FAMILIA

Acciones como reutilizar materiales para hacer bolsas de Navidad, hacer composta o reutilizar el agua del baño demuestran que el ejemplo cotidiano es una vía efectiva para enseñar el uso responsable de los recursos. Por su parte, el intercambio de accesorios entre madre e hija, descrita por la madre 6 (véase tabla 3), revela un proceso recíproco de socialización donde los vínculos afectivos potencian la interiorización de normas personales sobre el consumo consciente, en línea con la teoría de la activación de normas (Schwartz, 1977). Estas acciones indican cómo la reutilización puede consolidarse como una práctica significativa con la ética ambiental fomentando estilos de vida sostenibles desde la infancia y fortaleciendo el rol de la familia como agente educativo central en la construcción de una cultura ecológica, como señala la Agenda 2030 y los ODS (ONU, 2015).



Los testimonios ilustran cómo las madres y los padres, al realizar acciones concretas de reutilización y aprovechamiento de recursos, se constituyen en modelos vivos de comportamientos sostenibles, cumpliendo un rol formativo clave en la construcción de estilos de vida respetuosos con el ambiente. Esto coincide con el estudio de Katz-Gerro et al. (2019), quienes encontraron que las figuras parentales son modelos determinantes para la interiorización de conductas ambientalmente responsables. Para Gronhoj y Thogersen (2017) esta conducta ejerce una influencia positiva en los valores de hijas e hijos para que sean sujetos activos de una comunidad que cuida la naturaleza, lo que contribuye al cumplimiento del ODS 12.

Aunque la acción específica de reutilizar se presenta como una estrategia accesible y valorada en el ámbito familiar, también está atravesada por tensiones relacionadas con significados sociales y condiciones materiales. En ciertos contextos, la reutilización puede asociarse a limitaciones económicas más que a una elección consciente de sostenibilidad, lo que influye en su apreciación simbólica, en especial en entornos urbanos donde el consumo de bienes nuevos se vincula con estatus y bienestar. Asimismo, la cultura de lo desechable y la obsolescencia programada de los productos dificultan la prolongación de su vida útil. Esto evidencia que, aunque las familias promueven este tipo de prácticas, estas no se desarrollan en un vacío, sino en un modelo consumista. Por tanto, es necesario comprender la reutilización como un fenómeno influido por factores culturales, económicos y estructurales.

3. Reciclar

El reciclaje es una práctica más visible y a menudo la más reconocida de las 3R. Implica separar, clasificar y disponer adecuadamente los residuos para su procesamiento. En el ámbito familiar requiere organización, conocimiento y compromiso. En la tabla 4 se presentan relatos de madres y padres que describen las formas en que promueven el reciclaje en la familia.



Tabla 4. Separar y transformar los residuos en recursos

Cita	Códigos	Categorías predefinidas	Categorías emergentes
Uno se va al supermercado y ya venden cosas recicladas. El impacto conmigo es el valor porque a veces lo reciclado cuesta poquito más que el plástico común. Eso evita que compremos lo reciclado [...] platos, vasos [...] (madre 8).	Reflexión sobre productos reciclados y barreras económicas.	Reciclaje como transformación de los residuos en recursos.	-----
Estamos trabajando para generar un proyecto de reciclaje [...] estamos elaborando el código de convivencia con el proyecto COLMENA*. Hemos enviado a los padres de familia una encuesta de si están de acuerdo y cuál es su compromiso. Para tener un espacio designado para el reciclaje (padre 3).	Compromiso comunitario para el reciclaje.	Reciclaje como transformación de los residuos en recursos.	-----
Sí, separamos las cosas para el reciclaje, de hecho, la llevo también a sembrar árboles (madre 9).	Clasificación de materiales para recolección.	-----	Estrategia parental para promover el reciclaje.
Nosotros reciclamos los cartones, las fundas, las botellas. A veces pasa el señor que recicla los fines de semana. Entonces como ya tenemos una fundita, le hago que le regale para que él (su hijo) aprenda, porque le digo “el señor vive de esto”, entonces está haciendo algo (padre 5).	Educación sobre apoyo a recicladores.	-----	Estrategia parental para promover el reciclaje.
Algo que yo siempre trato de hacer con mi familia es la composta, entonces mis hijos ya saben que si se comen una fruta o algo [...] lo ponen en el balde de la composta. A veces mi esposo o mi hijo no hacen y mi hija ya les dice “no, eso es para las plantas” (madre 10).	Supervisión de prácticas de compostaje familiar.	-----	Padres y madres como modelos activos de comportamientos proambientales en la familia.
Reciclar [...] separamos las materias orgánicas de las inorgánicas, ya sean los productos vegetales y lo que son inorgánicas, que son cartones, plásticos y todo, para que en el momento que pase el recolector, toda la basura la vayan llevando y así darle un mejor tratamiento (madre 1).	Clasificación de residuos para optimizar recolección y tratamiento.	-----	Padres y madres como modelos activos de comportamientos proambientales en la familia.



Cita	Códigos	Categorías predefinidas	Categorías emergentes
En la casa [...] tomamos coca cola, pero ya no compramos en plástico sino en la botella de vidrio. Entonces él (su hijo) me dice que es diferente el sabor, pero le digo mira “estamos ayudando de esa manera al medio ambiente” (madre 1).	Elección consciente de materiales reciclables.	-----	Padres y madres como modelos activos de comportamientos proambientales en la familia.
Reutilizar frases positivas, reutilizar buenas prácticas y reciclar ideas, reciclar hábitos positivos (madre 3).	Aplicación simbólica de las 3R en la crianza.	-----	Prácticas parentales inspiradas en principios de sostenibilidad.

* COLMENA es un proyecto comunitario de reciclaje desarrollado en la institución educativa participante.

Fuente: elaboración propia a partir del trabajo de campo.

RECICLAJE COMO TRANSFORMACIÓN DE LOS RESIDUOS EN RECURSOS

Desde las narraciones familiares de la tabla 4, el reciclaje se considera una práctica que transforma los residuos en recursos útiles, aunque su adopción está mediada por las preocupaciones económicas (madre 8). Mientras que el testimonio del padre 2 coincide con el hallazgo de Ahlert y Nandi (2023) que resalta la colaboración entre figuras parentales y docentes en iniciativas de reaprovechamiento, huertos escolares o el uso de materiales reutilizables en actividades educativas, lo cual favorece la consolidación de hábitos sostenibles en las y los estudiantes. Además, se aprecia la internalización de normas proambientales (Schwartz, 1977) que motivan acciones colaborativas. La creación de espacios designados para reciclar muestra cómo desde los hogares se pueden transformar sus contextos inmediatos.

Estas acciones familiares se alinean con el ODS 12, reafirmando su papel como agente educativo clave en la construcción de una cultura del cuidado ambiental. Este hallazgo podría explicar acciones frecuentes en las y los adolescentes ecuatorianos respecto a las 3R como: reciclar, “utilizar basureros en la calle para depositar ciertos desechos”, y reducir, “ahorrar consumo de luz” (Palacios et al., 2023, p. 417).

ESTRATEGIA PARENTAL PARA PROMOVER EL RECICLAJE

En las narraciones de la tabla 4 se muestra un acompañamiento activo que permite a la niñez aprender comportamientos sostenibles mediante la vivencia compartida. Desde el modelo bioecológico (Bronfenbrenner, 1987), esta práctica valora el mi-



ecosistema familiar como espacio clave de socialización ambiental, donde la interacción directa y significativa favorece la formación de este tipo de actitudes. Las experiencias relatadas no solo muestran conductas concretas de separación de residuos, sino que introducen una enseñanza ética que permite a las infancias reconocer su valor como fuente de sustento y aporte social. Entre las estrategias parentales, Verachtert (2022) encontró que el aumento de las discusiones dentro del hogar favorece una congruencia actitudinal entre sus integrantes hacia la conservación del entorno mediante la activación de normas personales, el diálogo y el ejemplo.

Los hallazgos muestran una disposición favorable por parte de las familias participantes; sin embargo, estas se encuentran condicionadas por limitaciones estructurales y contextuales que afectan su efectividad. La insuficiencia o desigualdad en los sistemas de recolección diferenciada, la falta de acceso a centros de acopio y las barreras económicas para el consumo de productos reciclados configuran un escenario que restringe su consolidación. Además, el reciclaje tiende a ser percibido como una responsabilidad individual, invisibilizando el rol de las políticas públicas y de los programas de gestión de residuos en su viabilidad. Esta situación puede generar una brecha entre la intención y la acción, donde los hogares, a pesar de mostrar actitudes proambientales, enfrentan dificultades para mantener prácticas consistentes. En este sentido, el análisis debe partir desde una perspectiva crítica que reconozca la corresponsabilidad entre actores individuales, comunitarios e institucionales en la construcción de entornos que posibiliten comportamientos de conservación responsables.

PADRES COMO MODELOS ACTIVOS DE COMPORTAMIENTOS PROAMBIENTALES EN LA FAMILIA

Las narraciones recogidas en la tabla 4 revelan las formas en las que los participantes asumen un rol activo como modelos educativos, transmitiendo comportamientos ecológicos desde la cotidianidad familiar. Hacer composta y separar residuos son prácticas que muestran cómo el aprendizaje se consolida a través del ejemplo parental y cómo los hijos e hijas lo replican en el propio microsistema interno, lo que evidencia un proceso de socialización recíproca. Asimismo, reflejan la expectativa de que las infancias adopten conductas congruentes con las de sus madres y padres, como señalan Matthies et al. (2012). Aunque simples, estas acciones activan normas personales (Schwartz, 1977), ya que las personas adultas no solo modelan la conducta, sino que la explican, contextualizan y vinculan con valores de cuidado de la naturaleza.



PRÁCTICAS DE CRIANZA INSPIRADAS EN PRINCIPIOS DE SOSTENIBILIDAD (3R)

Finalmente, los relatos de la tabla 4 llevan las 3R al plano de la crianza (véase madre 3 en tabla 4), resignificando el rol parental como guía emocional y de comunicación. Estas experiencias reflejan que las figuras parentales no solo enseñan prácticas ecológicas, sino que moldean una cultura de sostenibilidad desde lo afectivo, lo conductual y lo simbólico, en coherencia con la meta 12.5 del ODS 12, que impulsa la prevención y reducción de residuos a través del consumo responsable y la reutilización. De esta manera sus acciones influyen en la formación de sus hijas e hijos, así como en la construcción de una ciudadanía proambiental. La vida familiar cotidiana actúa como un espacio de aprendizaje social donde se internalizan valores ecológicos y se desarrollan conductas favorables con la naturaleza.

CONCLUSIONES

Este estudio busca explorar los procesos de socialización familiar mediante los cuales madres y padres promueven en sus hijos e hijas prácticas sostenibles vinculadas a las 3R, desde la teoría bioecológica y el modelado de la activación de las normas, en línea con el ODS 12. Los hallazgos han permitido responder a la pregunta de investigación: ¿Cuáles son las prácticas que emplean los padres y madres para educar a sus hijos en las acciones de las 3R? A continuación, se presentan las principales conclusiones derivadas de este estudio.

Reducir: La dimensión de reducir como práctica prioritaria en la jerarquía de las 3R revela que la sostenibilidad familiar comienza con decisiones conscientes que priorizan la responsabilidad y la ética del cuidado sobre el consumo impulsivo. En este estudio, madres y padres integran en sus hogares acciones cotidianas orientadas a minimizar compras innecesarias, evitar productos de un solo uso y disminuir el desperdicio, las cuales van acompañadas de límites afectivos, diálogo y coherencia entre lo que se dice y lo que se hace. Esto no solo reduce la huella ecológica, sino que también fortalece aprendizajes duraderos en las infancias, transformando la reducción en hábitos y compromiso intergeneracional con el bienestar propio y la preservación del planeta.

Reutilizar: Se concluye que la reutilización adquiere un lugar significativo en la socialización familiar. Las madres y padres transmiten esta práctica de las 3R mediante discursos moralmente normativos según la teoría de la activación de normas de Schwartz y también la integran en acciones concretas en su cotidianidad para favorecer la interiorización de comportamientos proambientales en sus hijos e hijas. A su vez, desde la perspectiva bioecológica, se reconoce que estas dinámicas



no ocurren en el vacío, sino que están influenciadas por estructuras sociales como el macro, meso y microsistema. En conjunto la reutilización no es solo una conducta instrumental, sino un valor que se cultiva en el hogar mediante la vinculación ética con el entorno.

Reciclar: Los relatos analizados muestran que el reciclaje es una práctica valiosa, aunque su implementación cotidiana está condicionada por factores económicos y estructurales propios del macrosistema, según el modelo bioecológico de Bronfenbrenner. A pesar de estas limitaciones, emergen iniciativas individuales y comunitarias que vinculan la familia con la escuela, fortaleciendo el mesosistema y promoviendo entornos de corresponsabilidad con el cuidado de la naturaleza. Estas experiencias narradas por los participantes permiten concluir la presencia de una progresiva interiorización de conductas proambientales de acuerdo con la teoría de la activación de normas, lo cual refleja una transición cada vez más común hacia acciones sostenidas en este rubro.

A partir del análisis de las narrativas de los participantes, se identifican las categorías emergentes que permiten responder a la pregunta de investigación y comprender el papel de la familia en la formación de comportamientos proambientales en la infancia, en relación con la reducción, reutilización y reciclaje.

- i. Las estrategias parentales para fomentar las 3R se expresan en prácticas cotidianas como una acción educativa con los hijos y las hijas. Estas incluyen la reducción del consumo, la reutilización de materiales y la separación de los recursos, transformando las rutinas domésticas en escenarios de aprendizaje. La familia, como microsistema, se articula con valores del macrosistema, reflejando una intención de formar hábitos sostenibles desde edades tempranas.
- ii. Las madres y padres modelan conductas proambientales de forma activa. Desde la teoría de la activación de normas (Schwartz, 1977) se observa cómo los participantes asumen una responsabilidad moral al actuar coherentemente con los valores que promueven. Su ejemplo coti-



diano, más allá de lo verbal, incide directamente en la interiorización de normas de conservación en sus hijas e hijos, consolidando la familia como un espacio formativo en sostenibilidad.

- iii. La crianza adquiere un enfoque ampliado al integrar los principios de la sostenibilidad como eje del proceso educativo. Las prácticas parentales incorporan dimensiones afectivas, comunicativas y simbólicas que fortalecen el vínculo reducir, reutilizar y reciclar, y el desarrollo ético y emocional de las infancias. Así, se configura una parentalidad que educa en coherencia con el ODS 12, orientado a una gestión responsable de los residuos desde la niñez.

A partir de los hallazgos del estudio, se recomienda fortalecer programas de formación dirigidos a padres y madres que promuevan la integración de las 3R en las rutinas cotidianas con los hijos y las hijas. Asimismo, es pertinente articular estas acciones con iniciativas educativas y políticas públicas, a fin de consolidar una formación ambiental integral alineada con principios de sostenibilidad.

En síntesis, la cotidianidad familiar actúa como un espacio de aprendizaje social donde se internalizan valores ecológicos y se desarrollan comportamientos proambientales que contribuyen a la construcción de una ciudadanía comprometida con la sostenibilidad.

REFERENCIAS

- Aguirre-Bielschowsky, I., Lawson, R., Stephenson, J., y Todd, S. (2015). Energy literacy and agency of New Zealand children. *Environmental Education Research*, 23(6), 832-854. doi: <https://doi.org/10.1080/13504622.2015.1054267>
- Ahlert, A., y Nandi, T. F. (2023). Educación para una alimentación saludable: experiencias con huertos escolares en educación básica. *Revista de Educación Ambiental y Sostenibilidad*, 5(1). doi: https://doi.org/10.25267/rev_educ_ambient_sostenibilidad.2023.v5.i1.1201
- American Psychological Association (APA). (2017). Ethical Principles of Psychologists and Code of Conduct. Recuperado de <https://www.apa.org/ethics/code/ethics-code-2017.pdf>



ATLAS.ti Scientific Software Development GmbH. (2023). *ATLAS.ti* (Versión 23) [Software de análisis cualitativo]. Recuperado de <https://atlasti.com>

Braun, V., y Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77–101. doi: <https://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>

Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano: Experimentos en entornos naturales y diseñados*. Barcelona: Ediciones Paidós.

Bronfenbrenner, U., y Morris, P. A. (1998). The ecology of developmental processes. En W. Damon y R. M. Lerner (Eds.), *Handbook of child psychology: theoretical models of human developmental*. (Vol. 1, pp. 939-991). New York: John Wiley.

Carey, M. A., y Asbury, J.-E. (2012). *Focus group research*. Walnut Creek, CA: Left Coast Press.

Castrillón Martínez, Y., y Gonzalez Gil, M. E. (2022). Pautas de crianza relacionadas con el comportamiento ambiental responsable en familias de zonas rurales del municipio de Ebéjico. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (66), 63–98. doi: <https://doi.org/10.35575/rvucn.n66a4>

Cázares Hernández, L. G., y Romo Aguilar, M. de L. (2019). Prácticas escolares de educación ambiental en Tecate, Baja California. *región y sociedad*, 31, 1-20. doi: <https://doi.org/10.22198/rys2019/31/1150>

Centro de Desarrollo de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). (2022). *Plastic Pollution Is Growing Relentlessly as Waste Management and Recycling Fall Short, Says OECD*. Recuperado de <https://www.oecd.org/en/about/news/press-releases/2022/02/plastic-pollution-is-growing-relentlessly-as-waste-management-and-recycling-fall-short.html>

Constitución de la República del Ecuador. (2008). *Registro Oficial 449*. Asamblea Constituyente del Ecuador. Recuperado de https://www.asambleanacional.gob.ec/es/noticia/constitucion_de_la_republica_del_ecuador

Espejel Rodríguez, A., y Castillo Ramos, I. (2019). Educación ambiental en el bachillerato: De la escuela a la familia. *Alteridad*, 14(2), 231-242. doi: <https://doi.org/10.17163/alt.v14n2.2019.07>



Espinal, I., Gimeno Collado, A., y González Sala, F. (2014). El enfoque sistémico en los estudios sobre la familia. *Revista Internacional de Sistemas*, 14, 21-35. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5042892>

Gronhoj, A., y Thogersen, J. (2017). Why young people do things for the environment: The role of parenting for adolescents' motivation to engage in pro-environmental behaviour. *Journal Of Environmental Psychology*, 54, 11-19. doi: <https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2017.09.005>

Guterres, A. (2024). *Discurso especial sobre la acción climática* [Video]. Organización de las Naciones Unidas. Recuperado de <https://www.un.org/es/climatechange/events/world-environment-day-2024/live-blog>

Hernández-Sampieri, R., y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Ciudad de México: Mc Graw Hill.

Hosany, A. R. S., Hosany, S., y He, H. (2022). Children sustainable behaviour: A review and research agenda. *Journal of Business Research*, 147, 236-257. doi: <https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2022.04.008>

Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2025). *Módulo de información ambiental en hogares 2025*. Recuperado de <https://n9.cl/51ntp>

Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC). (2023). *Climate Change 2023: Synthesis Report. Contribution of Working Groups I, II and III to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change* (H. Lee and J. Romero, Eds.). Recuperado de <https://dx.doi.org/10.59327/IPCC/AR6-9789291691647.001>

Jia, F., y Yu, H. (2021). Action, communication, and engagement: How parents "ACE" children's pro-environmental behaviors. *Journal of Environmental Psychology*, 74, 101575. doi: <https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2021.101575>

Katz-Gerro, T., Greenspan, I., Handy, F., y Vered, Y. (2019). Environmental behavior in three countries: The role of intergenerational transmission and domains of socialization. *Journal Of Environmental Psychology*, 71, 2-9. doi: <https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2019.101343>



Lara González, J. D. (2008). Reducir, reciclar, reutilizar. *Revista Elementos: ciencia y cultura*, 15 (69), 45-48. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/294/29406907.pdf>

Matthies, E., Selge, S., y Klöckner, C. A. (2012). The role of parental behaviour for the development of behaviour specific environmental norms – The example of recycling and re-use behaviour. *Journal of Environmental Psychology*, 32(3), 277-284. doi: <https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2012.04.003>

McDevitt, M., y Chaffee, S. (2002). From Top-Down to Trickle-Up Influence: Revisiting Assumptions About the Family in Political Socialization. *Political Communication*, 19(3), 281-301. doi: <https://doi.org/10.1080/01957470290055501>

McGuckin, C., y Minton, S. J. (2014). From theory to practice: Two ecosystemic approaches and their applications to understanding school bullying. *Australian Journal of Guidance and Counselling*, 24(1), 36-48. doi: <https://doi.org/10.1017/jgc.2013.10>

Ministerio del Ambiente, Agua y Transición Ecológica. (2024, diciembre). *Boletín estadístico 2024* [PDF]. Recuperado de <https://www.ambiente.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2024/12/BOLETIN-ESTADISTICO-2024.pdf>

Organización de las Naciones Unidas (ONU). (2015). *Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible* (A/RES/70/1). Recuperado de https://unctad.org/system/files/official-document/ares70d1_es.pdf

Organización de las Naciones Unidas (ONU). (2018). *Aplicación de los objetivos del Año Internacional de la familia y sus procesos de seguimiento. Informe del Secretario General*. Recuperado de <https://undocs.org/es/A/74/61>

Organización de las Naciones Unidas (ONU). (2024). *Informe del Día Internacional de las Familias. Familia y cambio climático* (A/80/61-E/2025/11). Recuperado de <https://social.desa.un.org/issues/family/events/2024-international-day-of-families>

Organización de Naciones Unidas (ONU). (2025). *Cada persona consume más de 50 000 partículas de plástico al año*. Recuperado de <https://news.un.org/es/story/2025/06/1539146>



Palacios, J., y Rodrigo, M. J. (1998). La familia como contexto de desarrollo humano. En Rodrigo, M.J. y Palacios, J. (Coords.), *Familia y desarrollo humano* (pp. 25-44). Madrid: Alianza Editorial

Palacios Madero, M. D., Arpi Peñaloza, N., y Conforme Zambrano, G. (2024). *Programa de Parentalidad Positiva para la Sostenibilidad*. [Manuscrito presentado para su publicación]. Universidad de Cuenca. Recuperado de <https://investigacion.ucuenca.edu.ec/es/projects/programa-de-parentalidad-positiva-para-la-sostenibilidad-agenda-2-15/publications/>

Palacios Madero, M. D., Torío López, S., y Murga-Menoyo, M.A. (2023). Conductas prosostenibilidad y percepciones del estudiantado adolescente sobre prácticas parentales y valores familiares. *Interdisciplinaria, Revista de Psicología y Ciencias Afines* 40(2), 409-423. doi: <https://doi.org/10.16888/interd.2023.40.2.24>

Palacios Madero, M. D., y Torío López, S. (2023) Metas de logro parental y comportamientos pro-sostenibilidad de los adolescentes ante el ODS 12 (Agenda 2030). *Revista de Educación Ambiental y Sostenibilidad* 5(2), 2302. doi: https://doi.org/10.25267/Rev_educ_ambient_sostenibilidad.2023.v5.i2.2302

Papalia, D. E., y Martorell, G. (2017). *Desarrollo humano* (13.^a ed.). Ciudad de México: McGraw-Hill Education.

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). (2024). *Global Waste Management Outlook 2024 - Beyond an age of waste: Turning rubbish into a resource*. Recuperado de <https://wedocs.unep.org/handle/20.500.11822/44939>

Schwartz, S. H. (1977). Normative influences on altruism. In L. Berkowitz (Ed.), *Advances in experimental social psychology* (Vol. 10, pp. 221-279). New York: Academic. doi: [https://doi.org/10.1016/S0065-2601\(08\)60358-5](https://doi.org/10.1016/S0065-2601(08)60358-5)

Schwartz, S. H. (1992). Universals in the content and structures of values: Theoretical advances and empirical tests in 20 countries. En M. Zanna (Ed.), *Advances in experimental psychology* (Vol. 25, pp. 1-65). Orlando: Academic Press. doi: [https://doi.org/10.1016/S0065-2601\(08\)60281-6](https://doi.org/10.1016/S0065-2601(08)60281-6)



- Schwartz, S., y Howard, J. (1984). Internalized Values as Motivators of Altruism. En E. Staub, D. Bar-Tal, J. Karylowski, J. Reykowski (Eds), *Development and Maintenance of Prosocial Behavior* (1st ed., Vol. 31, pp. 229-255). Boston: Springer. doi: https://doi.org/10.1007/978-1-4613-2645-8_14
- Stern, M. J., Frensley, B. T., Powell, R. B., y Ardoin, N. M. (2017). What difference do role models make? Investigating outcomes at a residential environmental education center. *Environmental Education Research*, 24(6), 818–830. doi: <https://doi.org/10.1080/13504622.2017.1313391>
- Verachtert, S. (2022). Family congruence in sustainability attitudes and behaviour; an analysis of a household survey in Belgium. *Environment Development and Sustainability*, 25(11), 12467-12493. doi: <https://doi.org/10.1007/s10668-022-02575-1>
- York, C. (2019). Is It Top-Down, Trickle-Up, or Reciprocal?: Testing Longitudinal Relationships between Youth News Use and Parent and Peer Political Discussion. *Communication Studies*, 70(4), 377–393. doi: <https://doi.org/10.1080/10510974.2019.1614965>